

MOTIVACIONES Y CONDUCTAS PROSOCIALES EN ADOLESCENTES ARGENTINOS

MOTIVATIONS AND PROSOCIAL BEHAVIORS IN ADOLESCENTS FROM ARGENTINA

LUCAS MARCELO RODRIGUEZ

Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática
y Experimental (CIIPME-CONICET) y Universidad Católica Argentina, Paraná, Argentina.
lucasmarcerodriguez@gmail.com

Recibido: 09-05-2014. **Aceptado:** 24-07-2014.

Resumen: Teniendo en cuenta los distintos tipos de medición de la prosocialidad, ya sea global o en contextos específicos, en el presente estudio se ha evaluado la relación de las diversas modalidades de medición. El objetivo fue estudiar la influencia de las motivaciones prosociales a saber: pública, altruista, anónima y sensible (ésta comprende: emocional, en crisis o directa y complaciente) sobre la conducta prosocial global. Dicho estudio se realizó en adolescentes de ambos sexos, entre 13 y 20 años ($M=15,81$ $DS=1,68$), siendo la muestra de 316 adolescentes (124 varones y 192 mujeres) de la provincia de Entre Ríos (Argentina). Para el análisis de los datos se realizaron análisis de regresión múltiple por pasos sucesivos. Los resultados mostraron que la motivación prosocial sensible es el mejor predictor de la conducta prosocial global. Teniendo en cuenta las motivaciones sensibles a saber: emocional, directa o en crisis y complaciente, la motivación emocional fue el mejor predictor de la conducta prosocial global. Se discuten los hallazgos obtenidos, los cuales se han relacionado con investigaciones precedentes.

Palabras claves: Adolescencia, empatía, motivaciones, prosocialidad.

Abstract: Given the different measurement types of prosocialness, either overall or in specific contexts, the present study assessed the relationship of the various forms of measurement. The objective was to study the influence of prosocial motivations namely public, altruistic, anonymous and responsive (in this emotional, in crisis or direct and compliant) on overall prosocial behavior. This study was conducted in adolescents of both sexes, between 13 and 20 years ($M = 15.81$, $SD = 1.68$), with the sample of 316 adolescents (124 males and 192 females) from Entre Ríos (Argentina). Stepwise multiple regression analysis was used to date analysis. The results showed that responsive prosocial motivation is the best predictor of overall prosocial behavior. Given

the sensitive motivations namely: emotional, directly or in crisis and compliant, the emotional motivation was the best predictor of overall prosocial behavior. The findings are discussed and it has been associated with previous investigations.

Keywords: Adolescence, Empathy, Motivations, Prosocialness.

1. Introducción

LA INVESTIGACIÓN DE LA prosocialidad se ha incrementado en las últimas décadas (Carlo, Eisenberg & Knight, 1992; Carlo & Randall, 2002, Eisenberg & Fabes, 1998, Caprara & Pastorelli, 1993; Caprara, 2005; Roche Olivar, 1997, 1999, 2010). Se entiende la prosocialidad como aquellos comportamientos tendientes a ayudar o beneficiar a otras personas, independientemente de la intención que se persiga con esta ayuda (Eisenberg y Fabes, 1998). Hay autores que hacen referencia a la ausencia de recompensa extrínseca o material en la ayuda a otras personas o grupos (Roche Olivar, 1995), englobando diversas acciones para esta ayuda a otros como ayuda física, servicio físico, dar cosas, ayuda verbal, consuelo verbal, confirmación y valorización positiva del otro, escucha profunda, empatía, solidaridad y presencia positiva y unidad (Roche Olivar, 1997).

Estrechamente relacionado con la prosocialidad está el altruismo, entendido como un amor incondicionado por el prójimo perteneciente a la esfera de los sentimientos, de los motivos y valores de la persona a hacer el bien del otro, aun sacrificando el propio; diverso de la prosocialidad entendida como tendencia a dar curso a acciones que se caracterizan por el efecto beneficioso que produce en el otro, perteneciente a la esfera de los hábitos, las prácticas y la modalidad habitual de la interacción social (Caprara, 2005).

Al ser la prosocialidad un constructo tan amplio, en la medición de la misma puede realizarse una distinción entre medidas de conducta prosocial global y conductas prosociales medidas en contextos específicos (Carlo & Randall, 2002). Las medidas de conducta prosocial global son limitadas y tienden a caracterizar a las personas prosociales, distinguiéndolas de aquellas que no lo son. Por otro lado las conductas prosociales en situaciones determinadas pueden dar mayor información acerca de conceptualizaciones más específicas, así como del desarrollo y correlación de los diversos tipos de conducta prosocial. Estas últimas ven a la prosocialidad como una variable multidimensional, abordaje muy beneficioso cuando se estudia la prosocialidad con otras variables del desarrollo como los estilos parentales (Richaud, Mesurado & Lemos, 2012).

Una de las formas de abordar las conductas prosociales en contextos

específicos es abordar las motivaciones o tendencias prosociales. Las motivaciones o tendencias que llevan a la realización o concretización de la conducta prosocial han sido muy estudiadas recientemente (Carlo y Randall, 2002; Carlo, McGinley, Hayes, Batenhorst & Wilkinson, 2007; Richaud, Mesurado & Lemos, 2012) siendo estas tendencias las que motorizan la conducta prosocial. Carlo y Randall (2002) han realizado una distinción entre las diversas motivaciones o tendencias prosociales, distinguiendo:

- Altruista*: ayuda voluntaria motivada por la preocupación por las necesidades y bienestar de los demás, frecuentemente inducido por la compasión y la internalización de normas o principios consistentes en ayudar a otros (Carlo & Randall, 2002; Eisenberg & Fabes, 1998).
- Complaciente*: ayuda a los demás en respuesta a pedidos verbales o no verbales por parte del ayudado (Carlo & Randall, 2002; Eisenberg, Cameron, Tryon & Dodez, 1981).
- Emocional*: orientación a ayudar a otros que se encuentran en circunstancias emocionalmente evocadoras.
- Pública*: ayuda realizada en la presencia de audiencia, con el deseo de obtener en parte aprobación o respeto de los demás y mejorar la autoestima de la propia persona.
- Anónima*: ayuda realizada en beneficio de otros, sin que nadie sepa de la ayuda.
- Directa*: ayuda en crisis o en situaciones de emergencia.

Teniendo en cuenta las relaciones existentes entre las diversas motivaciones, en estudios precedentes se ha observado que la tendencia pública correlaciona negativamente con las tendencias complaciente, anónima y altruista (Carlo & Randall, 2002). Se han observado correlaciones positivas significativas entre la tendencia complaciente y emocional, la complaciente y la directa, así como la tendencia emocional y la motivación directa (Richaud, Mesurado y Kohan Cortada, 2012). Dichas correlaciones elevadas entre tendencias complacientes, emocionales y directas estarían respondiendo al hecho de que las tres variables estarían indicando una demanda externa intensa de la persona beneficiada con la conducta prosocial (Richaud, Mesurado & Kohan, 2012). Dicha correlación ha sido confirmada en otras investigaciones (Azimpour, Neasi, Shehni-Yailagh & Arshadi, 2012).

En estudios precedentes en adolescentes se ha observado que la auto-percepción de prosocialidad es una variable que puntúa más alto en las mujeres (Fabes, Carlo, Kupanoff & Laible, 1999). También se han hallado diferencias en las motivaciones prosociales según el sexo en los adolescentes,

puntuando las mujeres más elevado en las motivaciones altruista, anónimo, complaciente y emocional (Carlo & Randall, 2002).

En la adolescencia y la adultez se considera a la empatía como parte integrante de la dimensión prosocial. La incorporación de la empatía en la prosocialidad se da a partir de la adolescencia, debido a que en este período del ciclo vital la empatía alcanza su forma más madura. Se entiende por tanto que en la acción prosocial el sujeto necesita experimentar una implicación afectiva con la persona ayudada y una plena conciencia de las intenciones y efectos de sus acciones. Dicha implicación afectiva con la persona ayudada vendría dada por la empatía (Paciello, Vecchio & Pepe, 2005).

Por lo antedicho, se destaca la importancia de evaluar la conducta prosocial global y la prosocialidad en contextos específicos, abordando el fenómeno en la edad adolescente, en la cual los procesos de razonamiento moral, empáticos y prosociales alcanzan una elevada madurez. Por lo cual, el objetivo de este estudio será evaluar la influencia de las motivaciones prosociales sobre la conducta prosocial global durante la adolescencia.

2. Metodología

2.1. Participantes

La muestra, de carácter no probabilístico (intencional), se realizó en la Provincia de Entre Ríos, en poblaciones urbanas de más de 45.000 habitantes. Estuvo compuesta por 316 adolescentes (124 varones y 192 mujeres) de ambos sexos, entre 13 y 20 años ($M=15,81$ $DS=1,68$).¹

2.2. Instrumentos

Para medir las tendencias prosociales se utilizó la *Escala de Tendencias Prosociales* (Prosocial Tendendies Measure – PTM) de Carlo y Randall (2002), adaptada al español por Richaud, Mesurado y Kohan Cortada (2012). Dicho instrumento consta de cuatro factores (seis en la versión original), a saber: público, altruista, anónimo y sensible. Dentro de la dimensión sensible se agrupan las tendencias emocional, directa o crisis y complaciente. El instrumento consta de 21 ítemes, que deben ser respondidos en una escala

¹ El autor agradece la colaboración de Gabriela Jurado por haber aportado parte de los datos que aquí se analizan.

tipo Lickert de 5 opciones que van desde “no me describe en absoluto” a “me describe muy bien”.

Para medir la conducta prosocial global se utilizó la *Escala de Prosocialidad* de Caprara, Steca, Zelli y Capanna (2005) basada en la escala de conducta prosocial para niños de Caprara y Pastorelli (1993), en su adaptación a población argentina por Regner y Vignale (2008). Dicha escala mide en adolescentes y adultos conductas prosociales de ayuda, confianza y simpatía (variables de la escala para niños), discriminando sujetos mayormente prosociales de los que no lo son, mediante un puntaje total. Consta de 16 ítemes, para responder en una escala tipo Lickert de 5 opciones que van desde “nunca/casi nunca” a “siempre/casi siempre”.

2.3. Procedimiento

Para la recolección de los datos se realizó una entrevista a directivos de instituciones educativas de nivel medio, y a través de ellos se contactó a los padres o tutores para obtener el correspondiente consentimiento informado y autorización. La participación de los adolescentes fue voluntaria. La toma de las pruebas fue de forma autoadministrable, con una duración de 20 minutos aproximadamente.

Luego se realizó el análisis estadístico de los datos con el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (*Statistical Package for the Social Sciences – SPSS*), en su versión 15.0.

3. Resultados

Teniendo en cuenta la confiabilidad de los instrumentos en la presente muestra, en la *Escala de Tendencias Prosociales* los alfas de Cronbach fueron aceptables (Público .62 Anónimo .67 Altruista .66 y Sensible .70). Para la *Escala de Prosocialidad* la confiabilidad del instrumento ha sido muy buena, con un alfa de Cronbach de .84.

Para evaluar la influencia de las tendencias prosociales sobre la conducta prosocial total, se realizó un análisis de regresión múltiple mediante el método de pasos sucesivos, usando como criterio de inclusión al modelo un incremento de la varianza explicada significativo al 5% ($p=.05$). Se tomó como variables predictoras las tendencias prosociales público, altruista, anónimo y sensible y como variable dependiente la conducta prosocial total. Se observó una influencia positiva significativa de la tendencia sensible

($\beta=.677$) sobre la conducta prosocial; así como también de la tendencia altruista ($\beta=.190$), aunque en menor medida. Ambas variables explican el 41,9% de la variación de la conducta prosocial, es decir que dichas variables son buenos predictores. Ver Tabla 1.

Tabla 1. Análisis de regresión múltiple por pasos sucesivos de las tendencias prosociales sobre la conducta prosocial total.

Tendencias prosociales	Conducta Prosocial					
	R ²	Cambio en R ²	B	DS B	β	<i>p</i>
T. Sensible	.386	.386	.584	.039	.677	.000*
T. Altruista	.419	.033	.107	.025	.190	.000*

* $p \leq .000$

A partir de los resultados obtenidos, se realizó un análisis de regresión múltiple mediante el método de pasos sucesivos para analizar la influencia de cada una de las tendencias sensibles sobre la conducta prosocial. Se tomó como variables predictoras las tendencias prosociales sensibles: emocional, crisis o directa y complaciente y como variable dependiente la conducta prosocial total. Se observó una influencia significativa directa de la tendencia sensible emocional ($\beta=.335$), sensible complaciente ($\beta=.309$) y sensible crisis ($\beta=.125$) sobre la conducta prosocial total. Las tres variables explican el 40,2% de la variación de la conducta prosocial, siendo la variable sensible emocional la que más explica la variación de la conducta prosocial con un 30,1%, es decir que las tres variables son predictores de la conducta prosocial, siendo el mejor predictor la tendencia sensible emocional. Los resultados obtenidos pueden observarse en la Tabla 2.

Tabla 2. Análisis de regresiones múltiples por pasos sucesivos de las tendencias prosociales emocionales sobre la conducta prosocial total.

Predictores	Conducta Prosocial					
	R ²	Cambio en R ²	B	DS B	β	<i>p</i>
Sensible emocional	.301	.301	.258	.044	.335	.000*
Sensible complaciente	.092	.092	.199	.033	.309	.000*
Sensible Crisis	.009	.009	.088	.041	.125	.031**

* $p \leq .000$ ** $p < .01$

4. **Discusión y conclusiones**

Teniendo en cuenta las diversas modalidades de medición de la prosocialidad, ya sea globalmente o en contextos específicos (Carlo & Randall, 2002), es de gran importancia para el estudio de esta variable poder indagar sobre las relaciones e influencias de las dimensiones de la misma, para profundizar en su conocimiento.

Teniendo en cuenta el objetivo de la presente investigación, es decir, evaluar la influencia de las tendencias o motivaciones prosociales sobre la conducta prosocial global, se ha observado una influencia significativa de la tendencia sensible, y dentro de esta de la tendencia emocional, sobre las conductas prosociales.

Al observar las motivaciones prosociales sensibles a saber: emocional, crisis o directa y complaciente, se ha hallado que las tres corresponden a una demanda externa intensa por parte de la persona beneficiada con la conducta prosocial (Richaud, Mesurado & Kohan Cortada, 2012). Esto queda en evidencia al observar alguno de los ítemes de estas dimensiones: “Me hace sentir bien confortar a alguien que está muy preocupado” (motivación emocional), “Tiendo a ayudar a las personas que están muy heridas (física o emocionalmente)” (motivación en crisis o directa), “Cuando me piden ayuda lo hago inmediatamente” (motivación complaciente). Estas tres motivaciones prosociales, agrupadas en la categoría sensible, han sido las que explicaron el 38,6% de la variación de la conducta prosocial global, sumando el altruismo sólo un 0,03% de la variación, por lo cual no obtiene mayor relevancia.

Se considera que la motivación sensible ha sido el mayor predictor de la conducta prosocial global, entendida como ayuda o beneficio a otras personas (Eisenberg & Fabes, 1998), debido a que esta motivación responde a una demanda intensa por parte de la persona beneficiada, lo que explica mejor el movimiento a la concreción de la conducta prosocial. Siendo la clave de la motivación la demanda extrínseca intensa.

Dentro de las motivaciones sensibles mencionadas, la emocional es la que posee mayor influencia explicando el 30,10% de la variación de la conducta prosocial global. Entendiendo la tendencia emocional como la orientación a ayudar a otros que se encuentran en circunstancias emocionalmente evocadoras (Carlo & Randall, 2002), se subraya la importancia de la empatía en esta motivación prosocial para poder captar las circunstancias emocionalmente evocadoras. Cabe destacar que en la adolescencia y la adultez se considera a la empatía como parte integrante de la dimensión prosocial. En la acción prosocial el sujeto necesita experimentar una implicación afectiva con la

persona ayudada y una plena conciencia de las intenciones y efectos de sus acciones, lo cual se daría por la empatía (Paciello, Vecchio & Pepe, 2005).

Es de destacar que la empatía ha sido utilizada dentro de la conducta prosocial global en la construcción del instrumento de Caprara, Steca, Zelli y Capanna (2005), como variable integrante necesaria a partir de la adolescencia y la adultez (Paciello, Vecchio & Pepe, 2005). Por lo antedicho se cree que la explicación de la influencia de la motivación emocional sobre la conducta prosocial global vendría dada por la variable empática, variable esencial para la motivación prosocial emocional necesaria para poder captar la circunstancia emocional evocadora, siendo esta misma parte integrante de la dimensión prosocial a partir de la adolescencia, ya que en este período la empatía se encuentra en su forma más madura.

Estudios precedentes realizados con la *Escala de Tendencias Prosociales* (Prosocial Tendencies Measure – PTM) (Carlo & Randall, 2002) han demostrado una elevada correlación entre las motivaciones emocionales y la empatía (Azimpour, Neasi, Shehni-Yailagh & Arshadi, 2012). Dichos hallazgos confirmarían la importancia de la variable empática en la tendencia prosocial sensible emocional, al correlacionar con una medida de empatía.

Se sugiere para futuras investigaciones superar las limitaciones de este estudio, pudiendo realizarse muestras aleatorias y otras modalidades de medición de variables, más allá de los autoinformes utilizados aquí, los cuales tienen reconocidas restricciones.

Si bien se ha observado que las motivaciones sensibles, y dentro de éstas las emocionales, son los mejores predictores de la conducta prosocial global, se recomienda continuar evaluando las motivaciones prosociales con otras medidas de conducta prosocial global, así como la evaluación conjunta de otras variables implicadas como la empatía.

Referencias bibliográficas

- Azimpour, A., Neasi, A., Shehni-Yailagh, M. & Arshadi, N. (2012). Validation of “Prosocial Tendencies Measure” in Iranian University Students. *J. Life Sci. Biomed*, 2 (2), 34-42.
- Caprara, G. (2005). Comportamento prosociale e prosocialità. En G. V. Caprara & S. Bonino (eds.), *Il comportamento prosociale. Aspetti individuali, familiari e sociali* (pp. 7-22). Trento: Erikson.
- Caprara, G., y Pastorelli, C. (1993). Early emotional instability, prosocial behaviour, and aggression: some methodological aspects, *European Journal of Personality*, 7, 19-36.

- Caprara, G., Steca, P., Zelli, A. & Capanna, C. (2005). A new scale for measuring adults' prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment*, 21(2), 77-89.
- Carlo, G. & Randall, B. (2002). The development of a measure of prosocial behaviors for late adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 31, 31-44.
- Carlo, G., Eisenberg, N. & Knight, G. (1992). An objective measure of adolescents' prosocial moral reasoning. *Journal of Research on Adolescence*, 2, 331-349.
- Carlo, G., McGinley, M., Hayes, R., Batenhorst, C. & Wilkinson, J. (2007). Parenting styles or practices? Parenting, sympathy, and prosocial behaviors among adolescents. *The Journal of Genetic Psychology*, 168(2), 147-176.
- Eisenberg, N. & Fabes, R. (1998). Prosocial development. En W. Damon (Series Ed.) & N. Eisenberg (Vol. Ed.), *Handbook of child psychology, Vol. 3: Social, emotional, and personality development* (5th ed., pp. 701-778). New York: John Wiley.
- Eisenberg, N., Cameron, E., Tryon, K. & Dodez, R. (1981). Socialization of prosocial behavior in the preschool classroom. *Developmental Psychology*, 71, 773-782.
- Fabes, R., Carlo, G., Kupanoff, K. & Laible, D. (1999). Early adolescence and prosocial/moral behavior I: The role of individual processes. *Journal of Early Adolescence*, 19, 5-16.
- Paciello, M., Vecchio, G. M. & Pepe, S. (2005). La misura della prosocialità. En G. V. Caprara & S. Bonino (eds.), *Il comportamento prosociale. Aspetti individuali, familiari e sociali*. (pp. 45-57) Trento: Erikson.
- Regner, E. & Vignale, P. (2008). *Adaptación de la Escala de Conductas Prosociales de Caprara y Pastorelli*. Manuscrito no publicado.
- Richaud, M., Mesurado, B. & Kohan Cortada, A. (2012). Analysis of dimensions of prosocial behavior in an argentinean sample of children. *Psychological Reports: Mental & Physical Health*, 111, 3, 1-10.
- Richaud, M., Mesurado, B. & Lemos, V. (2012). Links between perception of parental actions and prosocial behavior in early adolescence. *Journal of Child and Family Studies*, 22, 637-646.
- Roche Oliva, R. (1999). *Desarrollo de la inteligencia emocional y social desde los valores y actitudes prosociales en la escuela*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Roche Olivar, R. (1997). *Psicología y educación para la prosocialidad*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Roche Olivar, R. (Ed.) (2010). *Prosocialidad, nuevos desafíos*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.